

R. FRIEDRICH PABLO FARFÁN, *¿Quién vive los misterios que soy yo? La divinidad y la humanidad de Jesucristo y su relación con el pensamiento cristiano de los primeros siglos*. Ediciones San Pablo. Santiago 2006, 211 pp.

Ha tenido la oportunidad de trabajar con el padre Felipe Pardo en el Seminario Pontificio de Santiago y en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A él he sido testigo en sus enseñanzas pastorales y teológicas por una hora a Cristo con claridad y sencillez. Pero esto puede significar un aporte a muchos estudiantes y cristianos adultos, para conocer y conocer más a Jesucristo. El error mayor de nuestro tiempo es el de creer, creer y desconocer a Cristo. Si San Alberto Hurtado nos invita a preguntarnos ¿quién es Cristo en nuestro lugar?, difícilmente lo podremos descubrir si no lo conocemos bien.

El padre Felipe es sacerdote del clero de Rancagua, realizó sus estudios de Teología en Santiago y en Roma logrando el título de licenciado y doctor en Teología respectivamente. Como la afición al estudio, este estudio pretende aclarar la divinidad y humanidad de Jesucristo y su relación con el pensamiento cristiano de los primeros siglos. El punto de partida de esta reflexión es la pregunta del mismo Señor a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? (cf. Marcos, 8, 27).

En el primer capítulo, *Cratología de la Iglesia Primitiva*, presenta el judocristianismo primitivo, partiendo de los cuatro evangelios, para luego mostrar rápidamente los apóstoles del judocristianismo primitivo, de especial importancia, es decir, las llamadas evangelios "apócrifos". Finalmente se presenta el judocristianismo primitivo. Al final del capítulo una síntesis de la teología heterodoxa y una selección de textos. El segundo capítulo, *Cratología Patrística* presenta, aborda el pensamiento respecto a Cristo de algunos Padres de la Iglesia antes del concilio de Nicea (325). Allí aparecen Clemente Romano, Ignacio de Antioquía, Justino Mártir, Irineo, Orígenes y Tertuliano. Concluye con una síntesis perenne de la patrística primitiva, una síntesis del capítulo "Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre", y una selección de textos. El tercer capítulo, *Cratología Medieval*, aborda el magisterio eclesial, la enseñanza de los papas y los obispos y las dificultades que enfrentaron el arrianismo y el Concilio de Nicea, San Atanasio, Apolinar y el Concilio de Constantinopla, Nestorio y el Concilio de Efezo, Eutiquio, el papa León y el Concilio de Calcedonia, el segundo y el tercer Concilio de Constantinopla hasta Máximo el Confesor. También una síntesis del capítulo, una síntesis sobre el tema y una síntesis final del libro junto a una bibliografía.

En tiempo hay de fijar nuestra mirada nuevamente en Cristo, y desde allí un renovada im-

pulso para la vida cristiana. No se trata de inventar un nuevo programa, pues este ya existe. Es el de siempre, recogido en el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en la vida de Cristo mismo, al que hay que seguir, amar e imitar, para vivir en Él la vida humana y transformarla con Él la historia. Para "punto de Cristo", hay que conocerlo. Allí se le da el "Libro de la vida", que comienza con la exposición de la vida común y termina con la donación de la caridad. Ese es el camino para la Iglesia ante el predominio de la "comunidad humana", que también ha desafiado y desafiado a los mismos creyentes. Hay que retornar al centro, hacia lo que nos es más propio, vivir la fe en una comunidad que es cara y encarna la fe en la comunión, familia de Dios, Cuerpo de Cristo, para la vida del mundo. Con una lógica, la lógica más sencilla.

El encuentro con Cristo vivo es camino para nosotros de conversión, comunión y santidad. Conocer a Cristo nos convierte en sus discípulos y luego en misioneros vivos. En los últimos años el mismo Papa Pablo nos ha propuesto dos caminos privilegiados para conocer a Cristo, meditar sus misterios en la escuela de María (la sencilla y popular escuela del Rosario) y permitir que "todo el corazón" y se "abran los ojos" en la eucaristía de la Eucaristía, en la fracción del pan. De modo como este que nos haga presente la Eucaristía de la eucaristía sobre Cristo, podrá ayudarnos a un camino privilegiado en nuestros días por seguir y amar a Cristo.

Andrés Arango Marín
Obispo Auxiliar de Santiago
Vice Gran Canciller de la Pontificia
Universidad Católica de Chile

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteaga Manieu, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile